

IDEA PRINCIPAL: Dios me guía.

Semana 4

El Mar Rojo

**VERSÍCULO
PARA MEMORIZAR**

«Dios [...] suplirá todo
lo que necesiten»
(Filipenses 4:19).



Esta lección se basa en Éxodo 14; 15; y *Patriarcas y profetas*, cap. 25.

Versículo semanal optativo para memorizar: «Sirve únicamente al Señor tu Dios» (Deuteronomio 13:4).

**Jueguen
durante
el día**

Creen

Hagan un mar poniendo gelatina azul en el refrigerador. Utilicen una cuchara para crear un camino para los israelitas. Consigan o hagan personas pequeñas para que caminen por el mar. Sumen animales de plástico si tienen. Si no tienen gelatina azul, pueden usar arena o tierra.



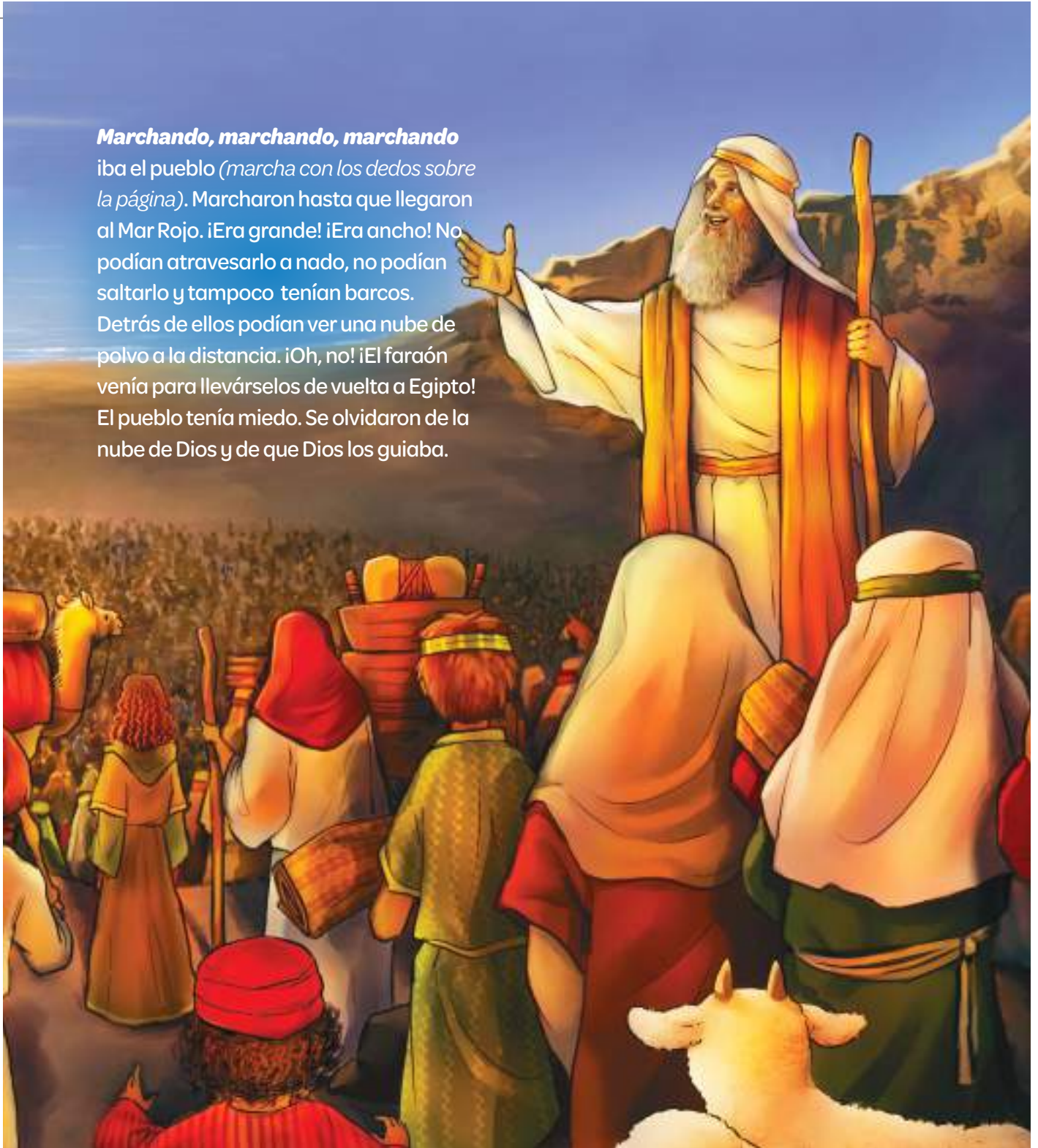
Moisés salió de Egipto con una gran sonrisa. **Marcha, marcha, marcha.** ¡Dios había liberado a todo su pueblo! Ya no tenían que quedarse en Egipto con el rey malo. El pueblo marchaba detrás de Moisés. **Marcha, marcha, marcha.** ¡Había más gente de la se podía contar! Las vacas mugían y las ovejas balaban (*muu, bee*) mientras caminaban con ellos. ¡Dios también iba con ellos! Durante el día los guiaba una nube que les daba sombra del sol abrasador. Por la noche, la nube se convertía en fuego que les daba calor. Era la forma que tenía Dios de decirles: «¡Síguenme! Yo los cuidaré» (*abraza al niño*).

Aprendan

Tomen un libro sobre el mar que tengan en casa, pidan uno prestado o busquen un video en internet. Abrazados, miren las ilustraciones y hablen de algunos de los peces y animales marinos que los israelitas pudieron haber visto mientras cruzaban el Mar Rojo.

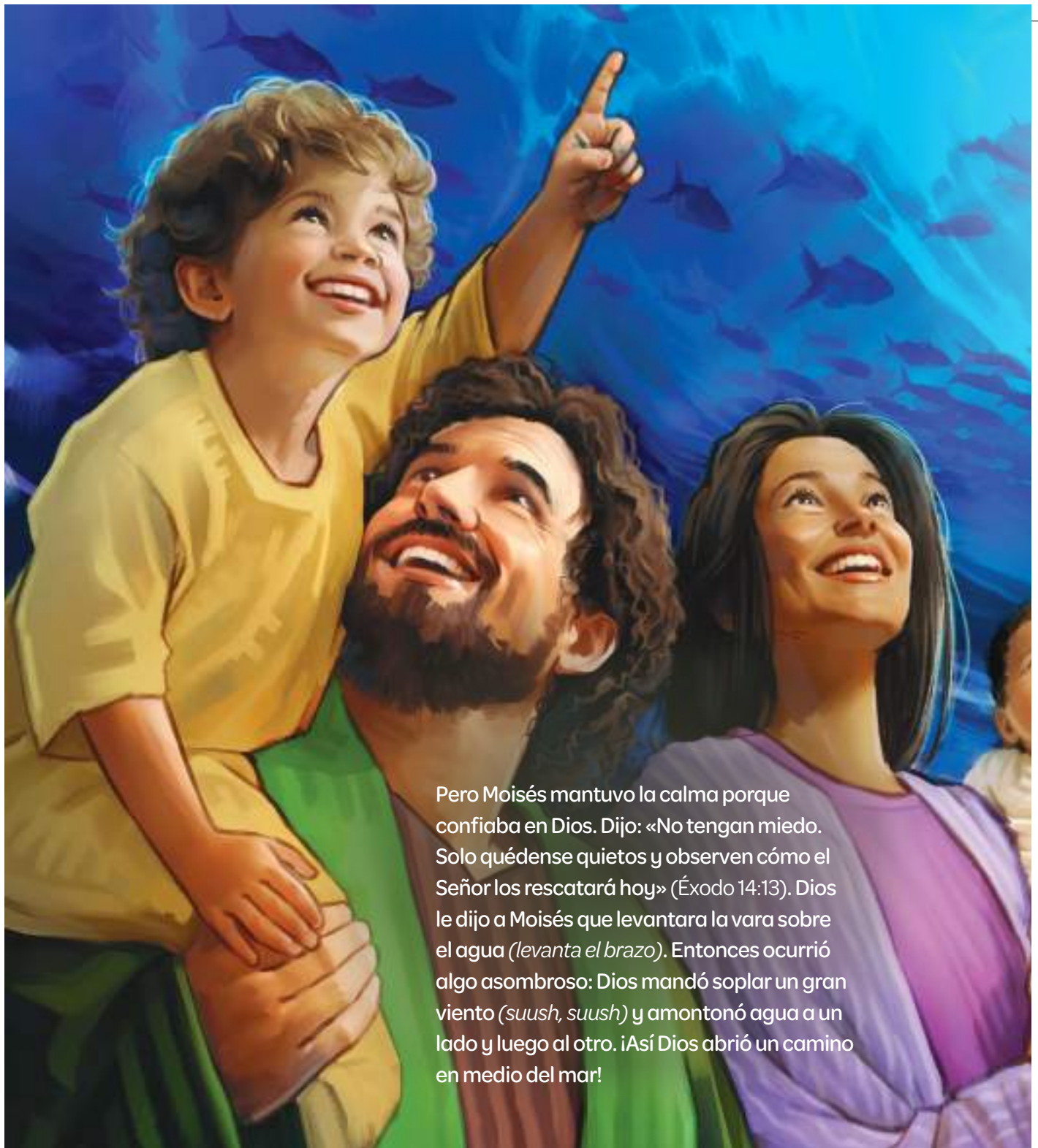
Marchando, marchando, marchando

iba el pueblo (*marcha con los dedos sobre la página*). Marcharon hasta que llegaron al Mar Rojo. ¡Era grande! ¡Era ancho! No podían atravesarlo a nado, no podían saltarlo y tampoco tenían barcos. Detrás de ellos podían ver una nube de polvo a la distancia. ¡Oh, no! ¡El faraón venía para llevárselos de vuelta a Egipto! El pueblo tenía miedo. Se olvidaron de la nube de Dios y de que Dios los guiaba.



Exploren

Busca una masa de agua cercana: un arroyo, un lago, una piscina o una bañera llena de agua. Si es posible, el niño meterá los dedos de los pies en el agua para sentirla. Explícale cómo se dividió el agua en dos e imaginen cómo habrá sido caminar en medio del agua sobre tierra seca.



Pero Moisés mantuvo la calma porque confiaba en Dios. Dijo: «No tengan miedo. Solo quédense quietos y observen cómo el Señor los rescatará hoy» (Éxodo 14:13). Dios le dijo a Moisés que levantara la vara sobre el agua (*levanta el brazo*). Entonces ocurrió algo asombroso: Dios mandó soplar un gran viento (*suush, suush*) y amontonó agua a un lado y luego al otro. ¡Así Dios abrió un camino en medio del mar!

Conecten

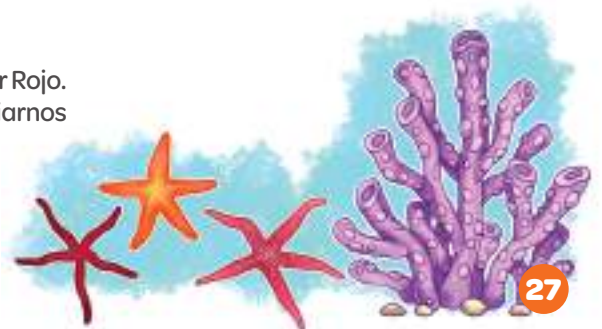
Jueguen a seguir al líder por la casa. Túrnense para ser el líder. Menciona que los israelitas siguieron a su Líder (Dios) en el desierto cuando seguían la nube de Dios durante el día y el fuego de Dios por la noche.

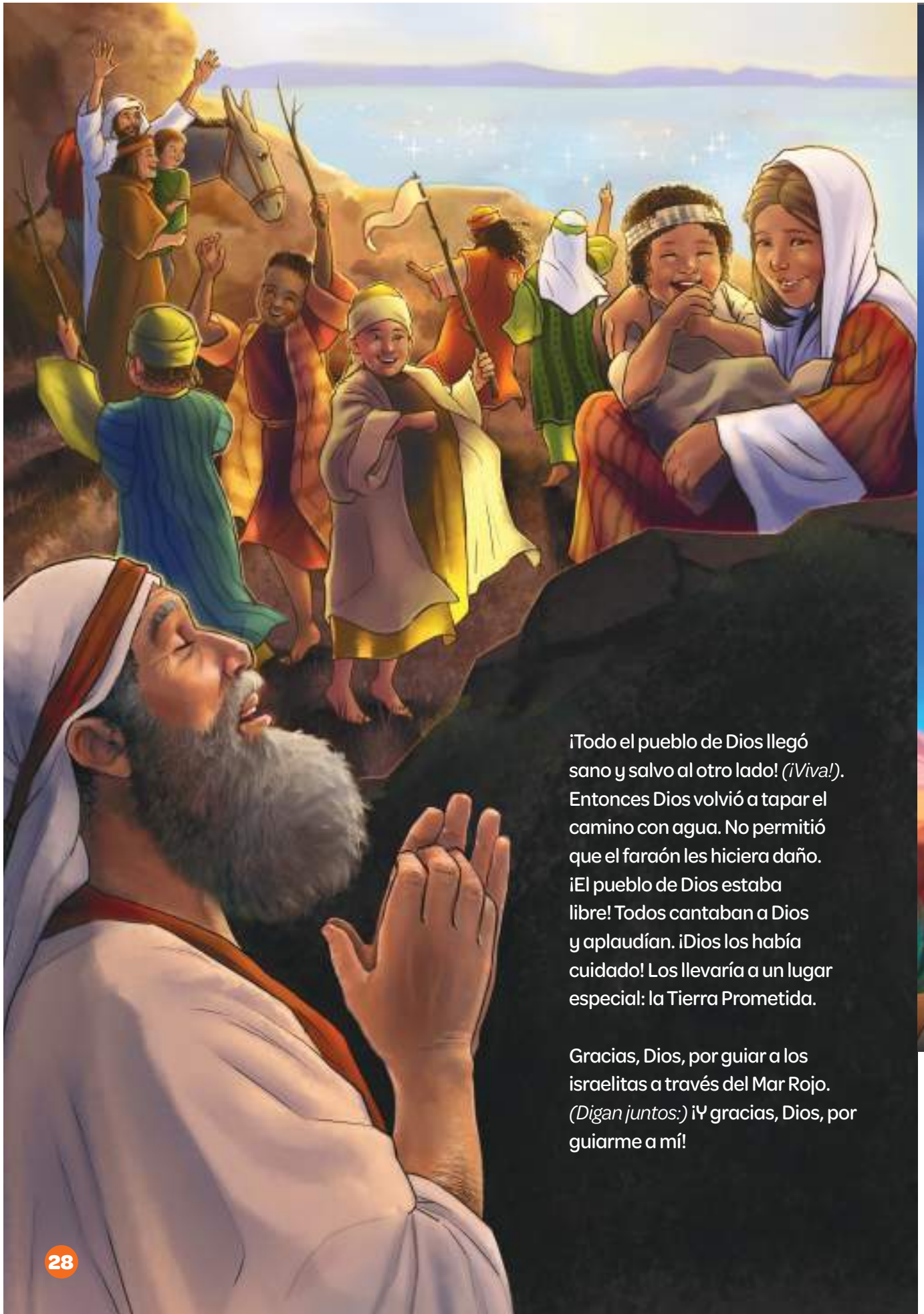
¡El pueblo de Dios se quedó mirando boquiabierto y con ojos grandes!
(¿Puedes poner cara de sorpresa?). ¡Qué bueno era Dios! Todo el pueblo
marchó a través del mar sobre tierra seca. **Marcha, marcha, marcha.** Los
niñitos se sentaban en los hombros de sus papás y señalaban las paredes
de agua; ¡quizá vieron un pez! Las mamás abrazaban a sus bebés. Las tías,
los tíos, las abuelas y los abuelos caminaban rápidamente hacia el otro lado.
Las vacas y las ovejas los seguían.



Oren

Agradezcan a Dios por guiar a los israelitas a través del Mar Rojo.
Mencionen algunas de las formas en que Dios puede guiarnos
hoy. Pídanle que los guíe en lo que hagan ese día.





¡Todo el pueblo de Dios llegó sano y salvo al otro lado! *(¡Viva!)*. Entonces Dios volvió a tappar el camino con agua. No permitió que el faraón les hiciera daño. ¡El pueblo de Dios estaba libre! Todos cantaban a Dios y aplaudían. ¡Dios los había cuidado! Los llevaría a un lugar especial: la Tierra Prometida.

Gracias, Dios, por guiar a los israelitas a través del Mar Rojo. *(Digan juntos:)* ¡Y gracias, Dios, por guiarme a mí!